Telón de Agora

EL LINDO DON DIEGO. LA SONATA A KREUTZER. LA TEMPESTAD. EL HUEVO. LOS CONSTRUCTORES DE IMPERIOS O EL SCHMÜRZ. HAMLET, SOLISTA. MEDEA, LA ENCANTADORA.

Revisada por José García Nieto, se ha representado en el Español la obra de Moreto EL LINDO DON DIEGO, una de nuestras más deliciosas comedias clásicas. El adaptador ha cumplido hábil, respetuosamente su tarea, poniendo al día giros en desuso, aclarando oscuridades forzosas, aligerando donde tenía que hacerlo escenas y parlamentos, reduciendo a dos partes las tres jornadas.

Cayetano Luca de Tena es un experto en esta clase de reposiciones; ensambla con armonía las escenas, cuida los colores y las luces, elige bien el elenco y consigue siempre un espectáculo medido y grato.

Los primeros intérpretes fueron Carmen Bernardos, Maite Blasco, Alicia Hermida, Juanjo Menéndez, Antonio Gandía, Armando Calvo y Miguel Angel.

En el Recoletos se estrenó la adaptación de LA SONATA A KREUTZER, de León Tolstoi, de Hannah Watt y Roderick Lovell, en versión española de José Méndez Herrera. Dirigió Fernando Fernán-Gómez, que interpretó también con Lola Cardona. Decorados y trajes de Manuel Mampaso.

A nuestro gusto, lo más relevante fué: la interpretación excelente de Fernán-Gómez, siempre gran actor, estudioso y lleno de facultades, el decorado "de manchas"—uno de los dos que vimos—de Mampaso y, frecuentemente, el verbalismo a presión de Tolstoi. Aunque a veces sobraran palabras, como la larga—e interesante, desde luego—divagación de *ella* sobre la música, que era, dentro de la pieza, un claro "postizo". La adaptación—no sé si la de Watt y Lovell o la de la censura española—se hacía al final vagorosa, confusa. Pero convenía someter a LA SONATA A KREUTZER a nuestro público de teatro—por un lado—y a nuestra sociedad—por otro—y, ya, si quieren, a los dos juntos. Todo hay que decirlo: el público ha respondido bastante bien.

En el teatro Español se ha montado, por vez primera en España, LA TEMPESTAD, una de las obras postreras de William Shakespeare. José Hierro ha hecho la adaptación en verso respetuoso y excelente.

Parece que LA TEMPESTAD fué una de las muchas obras renacentistas que contribuían a festejar un día señalado. Todo lo que pasa en ella es, pues, para dar pábulo al encanto, a la ilusión o a la risa. Lo más admirable de la obra, para mí—aparte de la palabra misma de Shakespeare—es, teniendo siempre en cuenta el glorioso *pasado* del autor, cómo éste, viejo, juega en la pieza, encarnado en *Ariel,* genio del Aire, hace teatro dentro del teatro, echa velos de olvido sobre una situación, para o reanuda la marcha del tiempo, interrumpe una escena, pone una venda en los ojos de sus personajes o les hace víctimas de un sopor. El viejo Shakespeare hace literalmente en esta obra lo que se le antoja, hasta no hacernos notar la regularidad con que sigue las unidades aristotélicas advertida por los estudiosos. Y no porque no existan; porque las aligera el autor. Sólo están, ¡ay!, presentes, en ese continuo forzar a Shakespeare a narrarnos los "antecedentes" de la acción, antecedentes que tal vez podrían haberse esquilmado más.

Nunca hemos visto representar esta obra, pero el montaje y la dirección de Cayetano Luca de Tena nos parecieron colegiales, compuestos, de un barroquismo amanerado. ¡Esa danza de ninfas y náyades! ¡Ese decorado yermo, sin duda inspirado en "Los ermitaños San Antonio y San Pablo", de Velázquez! Sólo tuvieron grandeza dos escenas: la arribada del ebrio *Esteban,* despensero real, y la del banquete.

En general, los intérpretes estuvieron demasiado envarados, "preocupados" y declamatorios. Por ejemplo, el otras veces excelente actor Carlos Lemos. Los mejores, Maite Blasco, Carmen Bernardos—que dijo el verso muy bien—, Miguel Angel, Vicente Ros, Antonio Gandía—en el atractivo papel de *Gonzalo*—y José María Prada—magnífico *Esteban;* el primer actor que hizo reaccionar al público—.

Las canciones eran de Gerardo Gombau. El montaje musical, de Rafael Trabucchelli. Y los decorados y figurines de Emilio Burgos.

Dos obras de Felicien Marceau se han representado al mismo tiempo. Una, LA BUENA SOPA, análisis crítico de la prostitución, en el teatro Reina Victoria, con un reparto numerosísimo. Adaptaba e interpretaba Conchita Montes, muy bien secundada por Mercedes Alonso y Rafael Alonso. Dirigía Rafael Richart. Otra, EL HUEVO, en el Goya. Las dos están concebidas teatralmente de la misma forma, pero la proyección crítica de la última es de mayor alcance.

EL HUEVO, en acertada versión de Carlos Muñiz, es una crítica o mejor una revisión crítica, experimental, del "sistema" en el que nos movemos en este mundo. La obra gira alrededor de la biografía de *Emilio Magis*—muy identificado con su intérprete, Adolfo Marsillach, o al revés, como se quiera—y de sus reflexiones críticas e inadaptaciones constantes. Una serie de cuadritos o *sketchs* van dándole la razón al protagonista y, al mismo tiempo, desarrollando una historia vulgar y, por ello, válida. ¿Es Marceau lo que llamamos un autor profundo? No. Tiene un punto de vista honrado y la viveza, gracia y diabluras de un buen

repórter. Trabaja, por decirlo así, en la superficie, pero con el don de remover las suficientes cosas para convencer a todos. Por eso, su crítica, que se adentra en el espectador entre risas y sonrisas, es captada por muchos.

Intérpretes relevantes fueron, en el larguísimo reparto, Marsillach, Vicente Haro y José María Rupert.

Dido, Pequeño Teatro de Madrid, ha estrenado, en su sesión número XLVII, LOS CONSTRUCTORES DE IMPERIOS O EL SCHMÜRZ, de Boris Vian, ingeniero renegado, captado por Saint-Germain para el testimonio inconformista escrito, el existencialismo y el *jazz*.

Se citan, como antecedentes de esta obra, las experiencias y búsquedas de Beckett, Ionesco, Adamov y Brecht. Y así es, en efecto. Pero mientras tres, por lo menos, de esos autores son para el teatro de vital importancia, el "caso" Vian nos parece mimético y de buena voluntad. La obra, que, en todo caso, es de interés conocer, pesa bastante en su primera mitad y, en la segunda, se hace innecesariamente explicativa, aunque en ella logra, a nuestro juicio, sus frases más felices, sus interpretaciones más agudas. Acierto de la dirección es que no resultara risible ese peliagudo "Schmürz", arrastrándose en escena siempre, humillado, ofendido y a punto de saltar como la versión seria, dramática, del dragón de los cuentos infantiles.

Todos los actores estuvieron bien, especialmente *el padre,* José Vivó, *la hija,* Silvia Roussin y *el Schmürz,* Emiliano Redondo. Josefina Sánchez Pedreño acertó confiando la dirección de esta obra—difícil para todos—a Ricardo Salvat, autor, ensayista y fundador y director de la Escuela de Arte Dramático Adriá Gual, de Barcelona, en la que viene realizando una importante labor.

Dido, Pequeño Teatro de Madrid, ha estrenado en la Comedia HAMLET, SOLISTA Y MEDEA, LA ENCANTADORA, de José Bergamín. A la primera, la llama su autor "puro juego intelectual", "juguete literario". Así es. Claro que en el teatro se puede jugar de muchas formas y Bergamín lo hace con ambición y altura. Donde, quizá, se hace más patente este juego es en el constante aventurarse a la derivación de un vocablo que a lo mejor distrae, simplemente, o no significa nada. Este ha sido defecto constante, excesiva fe de siempre de Bergamín, aventura o facilidad suya. Por lo demás, la pieza tiene originalidad y encanto y hay hasta algún momento en que las varias corrientes actuantes producen un contacto de emoción extraño. Actuó muy bien Jaime Blanch en el papel de *Hamlet.* Y, entre los comparsas—la obra es casi un monólogo—, Anna Ricci—que "desgarró" unas ambientadoras canciones "internacionales" con música de Gustavo Pittaluga—, Antonio Benítez y María Enriqueta Carballeira. En MEDEA, LA ENCANTADORA, obra escrita, al parecer, hace poco, Bergamín abandona su célebre aforismo esquemático y enhebra diálogos lógicos, en prosa y verso, siempre de raíz intelectual y ricos en sugerencias y quiebros. Bergamín, que juzga a sus dos piezas con objetividad admirable, dice de esta MEDEA que empieza, justamente, "donde la de Eurípides y Séneca

acaban; porque se ciñe al descarnado esqueleto vivo de su trágica atrocidad: la dramática máscara ilusoria de su angustia". Jasón piensa que Medea llenará de odio los cielos; Medea cree que los llenará de amor y soledad. Esta MEDEA es, sobre todo, un ejercicio dialéctico, desnudo. Al fondo—homenaje a Séneca—un seco coro de "zapateado" y "recitadores" de cante jondo, empujan a la protagonista, la compadecen o le dan la razón. ¿No hubieran quedado mejor las letras cantadas, un poco lejos, por "cantaores" distintos y en lugares opuestos del escenario?

Maruchi Fresno, espléndida heroína de la obra, debe corregir, en seguida, un feo defecto: la segunda persona de singular del pretérito indefinido no acaba nunca en s.

La escenografía y los figurines eran de Benjamín Palencia. Y la buena dirección de las dos obras corrió a cargo de Ricardo Salvat. Forzados a escoger entre HAMLET, SOLISTA y MEDEA, LA ENCANTADORA, elegiríamos la primera.

NOTICIA DE OTROS ESTRENOS

Teatro María Guerrero: LA LOCA DE CHAILLOT, de Jean Girandoux. *Traductor:* Agustín Gómez Arcos. *Principales intérpretes:* Manuel Díaz González, José Vivó, José Bódalo, Ramón Ballesteros, Julieta Serrano, Amelia de la Torre, Adela Calderón, Rosario García Ortega. *Decorado y figurines:* Víctor María Cortezo, realizados por Manuel López y Peris. *Dirección:* José Luis Alonso.

Teatro Bellas Artes: LA BARCA SIN PESCADOR, de Alejandro Casona. *Principales intérpretes:* María Dolores Pradera, Gemma Cuervo, Consuelo Company, Enrique Diosdado, Angel Terrón. *Dirección:* Enrique Diosdado.

Teatro María Guerrero: LOS CACIQUES, de Carlos Arniches. *Principales intérpretes:* Carmen Carbonell, Margarita García Ortega, Ana María Vidal, Rosario García Ortega, José Bódalo, Alfredo Landa, Antonio Ferrandis, José Vivó, Manuel Díaz González. *Decorados y figurines:* Mingote. *Dirección:* José Luis Alonso.

Teatro Lara: LAS CHICAS DEL TALLER, de Juan Ignacio Luca de Tena, adaptación de una novela de Mercedes Ballesteros. Intérpretes: Irene Daina, Montserrat Blanch, Amalia Rodríguez, Isabel Pallarés, Angeles Puchol, Marisa Porcel, Ana María Vidal, Carmen Guerra, Marisa Naya, Elena Sendón, Alicia León, Sonsoles Benedito, Pastor Serrador, Manuel Salguero, Diego Solórzano, Manuel Saura, Edgar Guillén, José Antonio Benítez, Fernando Rojas, Juan Ocaña. *Montaje y dirección:* Manuel Dicenta. *Decorados:* Emilio Burgos, realizados por Redondela.

Teatro Recoletos: LOS MELINDRES DE BELISA, de Lope de Vega. Refundición de Juan Germán Schroeder. *Principales intérpretes:* Berta Riaza, María Luisa Ponte, Julieta Serrano, Ricardo Lucia, Félix Navarro. *Dirección:* Ricardo Lucia. *Decorados y vestuarios:* Rafael Richart.

Teatro Marquina: EL MUNDO DE SUZIE WONG, de Paul Osborne. *Traducción:* José Luis Alonso. *Principales intérpretes:* Nuria Torray, Jorge Mistral, Modesto Blanch, Ricardo Acero, Mayrata O'Wisiedo, Isana Medel, Belinda Corell, Lolita Losada, Ana Carvajal, Juanita Ans, Carmen Hervada, Carmen Carretero. *Director:* Angel F. Montesinos. *Decorados:* Víctor María Cortezo.

Teatro Reina Victoria: LA CORBATA, de Alfonso Paso. *Principales intérpretes:* Antonio Garisa, Olga Peiró, Pedro Hurtado, Antonio Fernández, Marisol Ayuso. *Decorado:* Matías Montero, realizado por Manuel López. *Dirección:* Alfonso Paso.

Teatro Recoletos: TODOS ERAN MIS HIJOS, de Arthur Miller. *Traducción:* Vicente Balart. *Principales intérpretes:* María Luisa Ponte, Berta Riaza, Luis Prendes, Ricardo Lucia, Enrique Cerro, Félix Navarro. *Decorado:* Emilio Burgos. *Dirección:* Ricardo Lucia.

CICLO DE TEATRO EUROPEO ORGANIZADO POR EL AYUNTAMIENTO DE MADRID EN EL TEATRO ESPAÑOL

ELECTRA, de Sófocles, por la Compañía del Teatro Piraikon, de Atenas. *Principales intérpretes:* A. Papathanassion, D. Veaquis, G. Saris. *Director:* D. Dondiris. *Coreografía:* Lonkia. *Música:* K. Kydodiatis.

POLYEUCTE, de Corneille, por la Compañía "Théâtre et Culture", de París. *Principales intérpretes:* Jacques Dacmine, Marcelle Tassencourt, Jean Davy, Pierre Tabard. *Dirección:* Marcelle Tassencourt.

LA SERVA AMOROSA, de Goldoni, por la Compañía Golddoniana. *Principales intérpretes:* Cesco Baseggio, Wanda Benedetti, Giorgio Gusso, Toni Barpi. *Director:* Escole Ranieri. *Decorador:* Giovanni dal Tedesco.

EL GUARDIÁN, de Harold Pinter, por la Compañía de Teatro "de poche", de Bruselas. *Intérpretes:* Lucien Charbonnier, Richard Muller, Laurent Lurkor. *Decorador:* Manfred Hurrig. *Director:* Jacques Brunius.

MEDARDO FRAILE.